

¡HOLA! EL ARTE DE RECIBIR

SEBASTIAN SALAZAR

Enamorado del pasado

Dueño de un ojo único para encontrar piezas vintage y regresarles el esplendor que algún día tuvieron, el decorador armó una mesa en la que combina objetos que “rescató” de distintas partes del mundo: vajilla de porcelana japonesa, copas de cristal de los 50 y un centro de mesa de Murano



Sebastián posa en su departamento de Palermo y se prepara para recibir a los invitados. Detrás destaca una enorme biblioteca que colocó en el comedor: “Me encanta combinar libros con piezas de artistas que trabajan con materiales renovables”, cuenta.



Arriba: vista de la mesa en la que sobresalen el color y el espíritu vanguardista tan en boga después de la Segunda Guerra Mundial. **Abajo:** la vajilla de porcelana japonesa, diseñada por la célebre Lynn Chase para su línea "Jaguar Jungle", combina a la perfección con las copas de cristal verde cadmio de los años 50 que el dueño de casa compró en un remate. Los cubiertos son de NK, la tienda departamental más famosa de Estocolmo, y los platos para el pan los heredó Sebastián de su madre.



VINTAGE

Este término se refiere a aquellos muebles u objetos que han sobrevivido al menos veinte años después de su creación para convertirse en un clásico preciado. Jamás hay que confundir lo retro con lo vintage, ya que lo retro se refiere a objetos de fabricación actual que emplean la estética de una época pasada.



Desde niño siempre le gustó el diseño y la decoración. Eso fue lo que llevó a Sebastián a recibir los pedidos de sus amigos y hermanos para renovar sus casas o elegir el género de un sillón que habían comprado en alguna tienda de segunda mano. De hecho, desde que armó su primera casa, buscó con perseverancia objetos únicos llenos de color, además de muebles característicos de otras épocas. "Creo que mi pasión por la estética de los años 50 fue lo que me llevó a convertirme en un buscador de tendencias en lugares olvidados por muchos decoradores y, de un día para otro, monté una tienda y me vi recorriendo los sitios más insólitos para comprar cosas que habían perdido su esplendor", cuenta el dueño de La Mersa, la famosa casa de decoración vintage de Pa-



Arriba: cada detalle de la mesa del fundador de La Mersa tiene su impronta y refleja su espíritu. “Una buena decoración está al alcance de todos”, asegura.

Izquierda: vista general del comedor, que armó con un juego de sillas estilo americano, que compró hace siete años.

Derecha: para tomar el café, Sebastián siempre prepara varias mesas en su living para agasajar a los invitados. En la imagen, una de ellas en estilo art déco con tapa de espejo, original de la década del 20, con un juego de café de cerámica de los años 70.

lermo. Porque así es Sebastián, un hombre que solo escucha su intuición.

Por supuesto que su comedor no fue la excepción y en él también se ve reflejado su amor por el buen comer. “Mi casa de la infancia siempre estaba repleta de visitas y crecí rodeado de mesas enormes llenas de gente. Recuerdo con nostalgia cuando mamá nos avisaba que iríamos a almorzar a lo de mis abuelos, que vivían en Recoleta. Pocas cosas me producían tanta ilusión, ya que cada encuentro era un viaje al pasado. Extasiado, me sentaba antes que nadie en el comedor para poder apreciar la vaji-

lla de Limoges, las copas de cristal checo, el mantel de lino bordado, los cubiertos de plata franceses... No tengo duda de que ese fue uno de los detonantes para que recibir a mis amigos en casa se haya convertido en una de las cosas que más placer me da”.

Sus máximas para una comida exitosa: armar grupos pequeños, que la decoración de la mesa refleje una temática o una idea que identifique al anfitrión y que todo el ambiente esté en armonía. ●

Texto: *Rodolfo Vera Calderón*
Fotos: *Matías Salgado*